

Paisaje Natural y Cultural de la Isla de Pascua

por GREGORIO RODRIGUEZ

La Dirección de RUNA ha tenido presente la conveniencia de completar la visión de la isla de Pascua, de los seres que la habitan, de sus costumbres, modalidades y cultura, con abstracción de las épocas que se encuentran descritas en la mayoría de la literatura. Creyó por ello apropiado dar el encargo de tal cometido a una de las personas que han recogido más numerosos informes e impresiones personales sobre el estado actual de los isleños: tal es el Teniente Coronel Gregorio Rodríguez, de la Academia de Guerra de Chile, de cuya imparcialidad y copiosa información podrán juzgar los lectores.

Uno de los lugares del mundo que más curiosidad despierta entre los cultores de las diversas ciencias, es Pascua o Rapa Nui, pequeña isla de Chile, situada en medio del Pacífico Sud.

Me propongo presentar en estas páginas una breve descripción del paisaje natural y cultural de la isla, agregando para una mejor comprensión del proceso histórico que allí se ha desarrollado, algunos antecedentes sobre su descubrimiento y posteriores visitas de navegantes, sin descuidar la forma cómo la República de Chile adquirió el dominio de este territorio insular.

La Isla de Pascua y los europeos. — Las primeras noticias que los europeos tuvieron de la Isla de Pascua se deben al navegante español Alvaro Mendaña de Neira, quien pretende haberla avistado en 1567, en un viaje a las islas Salomón.

En 1687 el filibustero inglés Eduardo Davis, en circunstancias que desde el Norte se dirigía al Cabo de Hornos, al pasar a la cuádra de Caldera y 4.000 kilómetros al Oeste del continente americano, divisó una tierra, la famosa Tierra de Davis tan buscada por los navegantes y que se supone era Pascua.

El 6 de abril de 1722 la isla fué visitada por el almirante holandés Jacobo Roggeveen, que es considerado con justicia como su descubridor; la bautizó con el nombre de "Pascua", por ser Pascua de Resurrección la víspera de su desembarco en ella. Este descubrimiento quedó olvidado por muchos años, hasta que en 1770 el marino español Felipe González de Haedo llegó a sus costas y tomó solemne posesión en nombre de su rey Carlos III, en cuyo homenaje la denominó "Isla de San Carlos". Este nombre ha caído en desuso al igual que los de *Te Pito o te Henua* (el ombligo del mundo), *Mata Kiterangi* (los ojos que miran al cielo) y otros empleados por los antiguos habitantes. Hoy los de uso más frecuente son *Pascua*, que le dió su descubridor y *Rapa-nui* (Isla Grande), que le dieron los misioneros católicos.

En 1774 el célebre navegante inglés James Cook, en su segundo viaje alrededor del mundo, arribó a sus costas. A Cook siguieron: el Capitán francés La Perouse, en 1786; el buque ruso *Neva*, en 1804; la goleta norteamericana *Nancy* en 1805, que hace prisioneros a algunos pascuenses; el Capitán Amos Délano en 1808; en 1809 el bergantín *Albatross*; en 1816 el barco ruso *Rurick*, que llevando algunos hombres de ciencia, había partido de Penco en la costa chilena; en 1825, el *Blossom*, mandado por Beechy y Belcher, con fines de estudio. Al desembarcar se produjo una grave reyerta entre marinos y pascuenses. En 1826, pasa el Capitán Blith; en 1829, el Capitán Thibaud, de Nantes; en 1830, la fragata *La Venus* al mando del Almirante Du Petit Thouars.

En 1843, probable llegada del Obispo Rouchouze, acompañado de varios religiosos, de los cuales nunca se tuvo noticias. Tradiciones recogidas en Pascua hacen pensar que estos sacerdotes fueron comidos por los nativos que entonces eran antropófagos. Una gruta en la playa de Anakena se indica como el lugar preciso de este sacrificio.

En 1850 llega la fragata *Colo-Colo* de la Armada de Chile, al mando del Capitán Leoncio Señoret; en 1852, la fragata inglesa *Portland*; entre 1859 y 1861, se intensifican las incursiones de barcos piratas venidos de las costas del Perú los cuales raptan a numerosos nativos (unos 1.500) y los llevan a trabajar como esclavos a las guaneras de las Islas Chinchas y a otras explotaciones del continente. Entre los prisioneros va el rey Maurata y la mayor parte de los sabios pascuenses. Años más tarde por gestiones del Obispo de Tahiti, Monseñor Tepano Jaussen y del Gobierno de Francia, muchos de estos nativos fueron devueltos a su isla. En el viaje de regreso estalló una violenta epidemia de viruela a bordo, que causó la muerte de la mayoría de los repatriados. Los que se salvaron llevaron la enfermedad a tierra y la población fué diezmada por esta plaga.

En 1862 tiene lugar la visita del velero francés *Cassini*; en 1863 sale de Valparaíso la primera expedición de misioneros a la Isla de Pascua: Padres Montinton, Rigal y Hermano Eugenio Eyraud, de la Orden de los Sagrados Corazones. Van directamente a Tahiti. En conocimiento de que la población de Pascua está casi extinguida por la acción de los piratas y de la viruela, sólo el Hermano Eyraud se traslada a ella, donde llega en 1864 en la goleta *La Favorita*. Después de algunos meses de permanencia en Pascua regresa al continente, para volver nuevamente en 1866 acompañado del R. P. Hipólito Roussel. El Hermano Eyraud permanece en la isla hasta su muerte, ocurrida el 19 de abril de 1868.

En el mismo año 1866 llegan a la isla a bordo del *Tampico* dos misioneros más: el R. P. Gaspar Zumbohm y el Hermano Teódulo Escolán. Capitán del *Tampico* es Dutrou-Bornier, personaje que dos años después se establece en la isla y al cual tendré que referirme más adelante.

En 1868 llega el *Topaze*, barco de guerra de la marina inglesa, que se lleva varias piezas de interés arqueológico, entre ellas la gran estatua de piedra que exhibe el Museo Británico. El mismo año visitan Pascua el Capitán Peter Arup, el misionero jesuíta Padre Frizner y Monseñor Tepano Jaussen, Vicario Apostólico de Tahiti, gran amigo de los pascuenses. En 1870, llega la corbeta chilena *O'Higgins*, mandada por el capitán de navío Don José Anacleto Goñi; en 1871 el buque ruso *Vitiax*; en 1872 la fragata francesa *La Flore*, mandada por el Almirante De Lapelin y de cuya dotación formaba parte el teniente de marina Julien Viaud, conocido en la literatura por el pseudónimo de Pierre Loti, quien recogió numerosos objetos arqueológicos y escribió un hermoso relato de su viaje.

En 1875 tiene lugar la segunda visita de la corbeta *O'Higgins* de Chile, esta vez al mando del Comandante López; en 1877 llega un buque de guerra francés a las órdenes del Comandante Pinart; el mismo año naufraga en sus inmediaciones el velero norteamericano *Black Eagle*. La tripulación se salva y permanece seis meses en Pascua.

En 1882 llega el buque de guerra inglés *Sapho* en misión científica, y el mismo año arriba un buque de la Marina Imperial Alemana al mando del capitán Geiseler.

En 1886 se hace presente en sus aguas la corbeta chilena *Abtao*. A bordo, como instructor del curso de guardiamarinas va el capitán de corbeta don Policarpo Toro, a quien se debe, como veremos más adelante, el que la isla se encuentre hoy bajo la soberanía de Chile; el mismo año toca en Pascua el *Mobican*, barco norteamericano que lleva como contador a William J. Thomsón, autor de un excelente estudio sobre la isla.

Entre las últimas expediciones realizadas merece la pena recordar la

de nacionalidad franco-belga, dirigida por Métraux y Lavachery en 1934. Su trabajo de investigación significó un buen aporte al estudio de la cultura pascuense.

Todos los viajes que he mencionado y muchos otros que he omitido revisten importancia porque a través de ellos se ha podido ir recogiendo informaciones de carácter histórico y geográfico, y se ha elaborado un valioso material cartográfico, todo ello indispensable para reconstruir el pasado de la Isla de Pascua y para su conocimiento actual.

Hay que mencionar también las repercusiones que las dos últimas guerras mundiales han tenido en Pascua. Durante la primera, entre el 12 y 19 de octubre de 1914, la escuadra alemana del Almirante Von Spee, compuesta de seis cruceros, ancló en la bahía de Hanga-Roa, donde se proveyó de agua y víveres. Al año siguiente (1915) el crucero auxiliar *Prinz Eitel Friedrich* condujo a la isla la goleta *Jean* que enarbolaba la bandera de Francia, hundiéndola después de haberle tomado su provisión de carbón.

En la última guerra no llegaron buques beligerantes a sus costas, sólo una mina flotante fué arrastrada a la deriva hasta sus playas. Los pascuenses tuvieron noticias del último conflicto mundial por los buques llegados y por la radio, pero lo admirable es que los leprosos, que se encuentran aislados del resto de la población, también se enteraron de estos hechos y se dividieron en partidarios de los aliados y de las potencias del eje.

Dominación chilena de la Isla. — La idea de incorporar la Isla de Pascua a la soberanía de Chile se debe al capitán de corbeta de la Armada chilena don Policarpo Toro Hurtado.

El capitán Toro, que había visitado Pascua como cadete y oficial de la *O'Higgins* y más tarde, como instructor de guardiamarinas en la *Abtao*, con visionario espíritu propuso al gobierno del presidente Balmaceda la anexión de la isla. Su informe de octubre de 1886, dice lo siguiente:

“Para Chile tiene la isla doble objeto: 1º, magnífica estación naval para su pequeña pero importante marina, donde encontrarían sus tripulaciones un lugar de recreo y de descanso después de un penoso viaje, ya sea de instrucción o de recalada forzosa, encontrando en ella un refugio a la inclemencia del tiempo y un trozo de carne fresca para sus extenuadas tripulaciones; 2º, evitar que una potencia extranjera, tomando posesión de ella, nos amenace desde allí, en las futuras emergencias en que pudiera hallarse Chile u otra de las Repúblicas Sudamericanas. Desde el punto de vista comercial y económico también tiene esta isla una gran importancia. Su superficie de 1.800 hectáreas en su totalidad productoras y cubiertas de abundante pasto, se presta admirablemente para la crianza de toda clase de ganado. El clima casi tropical, también ayuda a la propagación de las

especies animales. El reino vegetal está reducido en la actualidad al camote, plátano, caña de azúcar y una que otra raíz alimenticia, todo lo cual se produce casi sin el menor cultivo. Provista la isla de lo más necesario al hombre de mar, ¿no será mañana el centro de reunión de las fatigadas tripulaciones y quizás el paso de salvación contra el escorbuto, enemigo implacable de las largas travesías? Convencido de la exactitud de esta hipótesis es que he dado algunos pasos en el sentido de explotar la isla, cualquiera sea su nacionalidad en el futuro. Se me dirá: ¿si tales son las ventajas de esa tierra prometida, cómo es que ninguna nación se ha apoderado de ella? La explicación es muy sencilla; hasta hoy día la isla ha sido explotada por un particular, el que ha sacado un regular beneficio de ella, no conviniéndole por razones particulares darle otra importancia que la que tendría una hacienda para su dueño. Por otra parte, la comparativamente reducida extensión de su superficie y su aislamiento de toda tierra habitada y del comercio, era más que suficiente motivo para que nadie hiciera alto en ella. Pero mañana, cuando el comercio del mundo pase tocando las fértiles playas de ese oasis del Océano, no podrá menos de reposar en él y bendecir la bandera que les ofrezca el pan y la vida. No se crea que exagero en mis apreciaciones, no. Abierto el Istmo de Panamá, la corriente natural del comercio será Australia y Nueva Zelandia, encontrándose la isla a unas cuantas millas de la ruta obligada y a una tercera parte del camino entre Panamá y Australia. Fíjese el gobierno en estas circunstancias y verá que no andamos descabellados al pedirle una pronta y favorable acogida a estas líneas".

Como lo expresa el capitán Toro en su informe, ningún Estado ejercía soberanía sobre la isla. El gobierno de Francia, al cual los misioneros católicos solicitaron se hiciera cargo, no manifestó interés "por encontrarse demasiado lejos de las posesiones francesas del Pacífico".

Acogida favorablemente la idea del capitán Toro en las esferas gubernativas, inicia éste de inmediato las gestiones para que la isla pase a poder de Chile. Hemos establecido que en el orden internacional potencia alguna tenía interés en ella. Veamos ahora cuál era la situación de dominio privado.

Hemos dicho que en 1868 se estableció en la isla el capitán de marina mercante Jean Onezine Dutrou-Bornier, que había actuado como oficial francés en la guerra de Crimea. Dutrou-Bornier construyó su casa en el lugar de la isla llamado Mataveri y se dedicó al cultivo de la vid y la caña de azúcar y a la crianza de ganado. Alrededor de su residencia se fué formando una población con las chozas de los nativos que tenía a su servicio y mediante contratos privados celebrados con éstos les fué comprando sus terrenos hasta una extensión total de más o menos 2.275 hectáreas. Estos

contratos fueron más tarde registrados en la notaría de Papeete, capital de Tahiti.

Dutrou-Bornier, que era casado y con familia en Francia, contrajo matrimonio un tiempo después de su llegada con Koreta, reina de la isla, en una solemne y rutilante ceremonia. Nombró en seguida un 'consejo de estado', del cual él era presidente, y valiéndose de la autoridad que le daba su situación de monarca-consorte, tiranizó y explotó a los indígenas en su beneficio. En 1871 se asoció con John Brander, rico comerciante de Tahiti, para realizar la crianza de ganado en gran escala.

Los religiosos de la Orden de los Sagrados Corazones, por su parte, habían comprado a los nativos entre los años 1868 y 1869 unas 635 hectáreas de terreno, por el precio de mil francos y se agregaron posteriormente a la sociedad Dutrou-Bornier-Brander, formando así una comunidad de tres socios. Esta sociedad debía tener una duración de cinco años. Poco antes de su término, en 1876, Dutrou-Bornier fué asesinado. Un año más tarde moría su socio John Brander. Los herederos de ambos resolvieron continuar sus negocios hasta 1879. Cumplido este plazo solicitaron de los tribunales de Papeete la liquidación judicial de la sociedad. Esta liquidación dió lugar a un largo pleito en el que los intereses de los misioneros fueron excluidos. El fallo se expidió en 1884, adjudicando todos los bienes a John Brander (hijo) en la suma de 38.100 francos. Este fallo fué apelado ante la Corte de Burdeos en Francia.

En consecuencia de ello, cuando don Policarpo Toro gestionó la adquisición de la isla de Pascua para Chile la situación de dominio privado era la siguiente:

- a) La misión católica de Tahiti poseía los terrenos en que se encontraba instalada;
- b) John Brander (hijo) era dueño presunto de los terrenos que pertenecieron a la disuelta sociedad Dutrou - Bornier - Brander;
- c) Arupaca Salmón, un tahitiano radicado en Rapa Nui tenía una pequeña extensión de terreno adquirida a los indígenas, y su hermano Tatí Salmón poseía cierta cantidad de animales comprados al Obispo de Tahiti;
- d) Finalmente los indígenas, que eran los dueños y señores de la tierra. .

El capitán Toro compró para el Gobierno de Chile estas propiedades.

Los indígenas, por su parte, se mostraban deseosos de que un gobierno, cualquiera que fuere, los protegiera bajo su bandera.

Con todos estos títulos y antecedentes el Gobierno de Chile resolvió la anexión. Al efecto, el comandante don Policarpo Toro, al mando del transporte *Angamos*, se dirigió a la isla llevando a dos familias de colonos y al capitán del ejército don Pedro Pablo Toro, como agente de colonización. En total doce personas iban a formar la base de la naciente colonia.

El 9 de septiembre de 1888 los jefes indígenas ceden la soberanía de la isla por el siguiente documento:

Cesión

Los abajo firmados, Jefes de la isla de Pascua, declaramos ceder para siempre y sin reservas al Gobierno de la República de Chile, la soberanía plena y entera de la citada isla, reservándonos al mismo tiempo nuestros títulos de Jefes de que estamos investidos y de que gozamos actualmente.

Rapa Nui, septiembre 9 de 1888

Fdo: A. A. Salmón, traductor y testigo. Firmados, testigos: A. Plotner, John Brander, Jorge A. Frederick, Ioano Zoopal, Totena Zoopal, Hito Zoopal, Utino Zoopal; Ruta Zoopal, Rupereto, Atamu Arü, Peterico Tadorna, Pava Zoopal, Leremuti Zoopal, Vachere Zoopal e Ika Zoopal.

Acto seguido se procedió a proclamar la soberanía de Chile y se dejó constancia de ello en el Acta que se transcribe:

Proclamación

Policarpo Toro Hurtado, capitán de corbeta de la Marina de Chile y comandante del crucero actualmente en ésta, declaramos aceptar, salvo ratificación de nuestro Gobierno, la cesión plena, entera y sin reserva de la soberanía de la isla de Pascua, cesión que nos ha sido hecha por los Jefes de esta isla para el Gobierno de la República de Chile.

Rapa Nui, septiembre 9 de 1888

Fdo. Policarpo Toro Hurrado

Así fué como el Gobierno de Chile ocupó la isla de Pascua, procediendo en todo momento conforme a las normas del derecho internacional. En efecto, en este caso concurren los tres elementos que se exigen para que la ocupación constituya un modo legítimo de adquirir dominio y soberanía sobre un territorio, a saber: 1°) la existencia de un territorio que no estaba bajo la soberanía de nadie; 2°) la intención del estado de establecer soberanía con carácter definitivo y permanente (*animus domini*); 3°) la toma de posesión hecha en forma efectiva y solemne (*apprehensio*).

La soberanía de Chile sobre la isla de Pascua, que aparece en este relato como consecuencia de la acción de un marino que poseía lo que llamaríamos hoy 'criterio geopolítico', es en realidad la resultante natural de la situación que tiene Chile en el Pacífico Sud. Desde el puerto de Valparaíso partieron en el siglo pasado la mayor parte de las expediciones a la Polinesia. Su marina mercante ejercía un intenso tráfico en esas regiones, hasta el punto de constituir el peso chileno moneda corriente en Tahiti. La visión que tuvo el capitán Policarpo Toro al propiciar la anexión a la soberanía de Chile corresponde pues al destino que por su geografía estaba reservado a esta isla.

PAISAJE NATURAL

Posición geográfica. — La isla se encuentra a los 27° 08' 6" de latitud Sud y a los 109° 25' 54" de longitud Oeste de Greenwich, siendo el punto de observación para determinar estas coordenadas, la plaza de la aldea de Hanga-Roa, capital de la isla.

Queda por lo tanto Pascua, cuatro grados al Sud del Trópico de Capricornio, en la zona subtropical de la tierra, en óptimas condiciones para alcanzar un buen desarrollo económico y demográfico.

Situación geográfica relativa. — Pascua está situada en mitad del Pacífico Sud, en la misma latitud del puerto chileno de Caldera, a 2.040 millas de Valparaíso, a 2.300 de Tahiti, a 3.000 de Panamá, a 3.600 de Nueva Zelandia y a 4.800 de Australia.

Esta situación de aislamiento en que se encuentra le da importancia como base naval y aérea y le abre promisorias perspectivas para el comercio de tránsito de Oceanía y de Asia con el continente americano. Es la vía más directa entre Estados Unidos y la Antártida. El Almirante Byrd ha tocado dos veces en ella. En una de estas ocasiones desembarcó un avión y realizó sobre Pascua el primer vuelo que se conoce en la historia de la isla. En 1931 el aviador italiano De Pinedo proyectó un vuelo entre Europa y Australia, en cuyos estudios preliminares consideró a Pascua como lugar de etapa, y al efecto alcanzó a remitir a la isla 10.000 litros de gasolina. Más tarde, por razones que ignoro, De Pinedo canceló su viaje.

Con fecha 19 de enero de 1951, la Fuerza Aérea de Chile efectuó el raid La Serena-Isla de Pascua en un avión anfíbio Catalina que fué bautizado con el nombre pascuense de *Manu-Tara* (pájaro de la suerte), inaugurando así la comunicación aérea entre el continente y Rapa Nui. La distancia se cubrió en 18 horas y 37 minutos.

Configuración. — La isla tiene aproximadamente la forma de un triángulo rectángulo cuyos catetos tienen las siguientes dimensiones: cateto mayor (N. E.), 17 kilómetros; cateto menor (Oeste), 15 kilómetros y la hipotenusa (S. E.), 24 kilómetros. Luego su perímetro es de 56 kms.

Superficie. — Su superficie es de más o menos 179 kms. cuadrados (17.900 hectáreas), de las cuales 1.900 están en poder de los nativos, 500 en poder del fisco y el resto, o sea, 15.500 hectáreas entregadas en arriendo a una compañía particular (Compañía Explotadora de la isla de Pascua).

Morfografía. — La superficie de la isla se presenta como una serie de conos de escasa altura y pendientes suaves que alternan con llanuras ligeramente onduladas; a) *Orografía:* en las tierras altas se distinguen tres relieves principales: el Maunga Terevaca, al N. O. de 550 ms. de altitud;

el Poike en el vértice E. de la isla, con 400 ms. de altitud y el Rano Kao, en el vértice Sud, con 450 ms. Además de las alturas principales mencionadas, hay otras menores como el volcán Rano Raraku, que es uno de los sitios arqueológicos más notables, donde se construían las grandes estatuas de piedra (*Moai Maea*); el Punapau, en donde se canteaban las coronas de las estatuas, de una piedra rojiza; el Orito, donde existe una veta de obsidiana, mineral volcánico vítreo de color negro, muy duro, que se empleaba para hacer puntas de armas y herramientas de trabajo; el Rano Aroi es otro de los conos notables, forma parte del sistema del Maunga Terevaca, su cráter no está bien definido, pues tiene como cuatro bocas en la cima. Hay todavía numerosos cerros y colinas de menor altitud. Desde la cumbre del Maunga Terevaca se domina toda la isla; b) *Llanuras*: los terrenos bajos los forma el espacio que queda entre los conos que hemos mencionado. El suelo es por lo general ligeramente ondulado y cubierto de gran cantidad de piedras volcánicas. Sin embargo, hay extensiones considerables que se prestan para la construcción de aeródromos con relativo poco costo debido a su horizontalidad. La Fuerza Aérea de Chile ha construído recientemente uno, donde aterrizó el avión *Manu-Tara*, que tiene las siguientes características: largo 900 ms.; ancho 200 ms.; la pista es de tierra y no hay instalaciones.

Geología. — Existen dos teorías sobre el origen geológico de la isla de Pascua: una acariciada por los escritores fantásticos, la supone resto de un antiguo continente sumergido; otra, la más correcta, la considera emergida del fondo del mar como consecuencia de la actividad volcánica.

Hidrografía. — No existen en la isla cursos de agua permanentes. Las precipitaciones son relativamente escasas y la porosidad del suelo no permite su formación. Las aguas de lluvia se escurren por conductos subterráneos, de los cuales hay dos que ocasionalmente son explotados por los nativos. Los cráteres de los volcanes sirven de receptáculos para las aguas de lluvia y constituyen verdaderos lagos en los que el agua alcanza gran profundidad (hasta 280 metros en el Rano Kao). La superficie del agua está cubierta en estos lagos por una capa de vegetación herbácea que sólo en ciertos puntos muestra la superficie líquida. Al Este de Vaitea hay un cauce seco por el que corrió agua en otra época, proveniente de los volcanes del Norte. Las aguas subterráneas se captan con más facilidad en las inmediaciones del mar, pero las altas mareas alcanzan los pozos y las vuelven salobres.

Climatología. — La isla tiene un clima subtropical, muy agradable, sin grandes variaciones térmicas; a) *Temperatura*: los meses más fríos del año son julio y agosto, con una temperatura media de 17,5 y 17,8 grados Celsius

respectivamente, y el mes más cálido febrero con 23,5 grados de temperatura media. La amplitud de la oscilación térmica es pues inferior a 6 grados. La temperatura media anual de la isla es de 20,2 grados Celsius; b) *Lluvias*: los meses más lluviosos del año son marzo y septiembre y los más secos diciembre y julio. Las lluvias se distribuyen desigualmente en los distintos lugares de la isla, la parte más lluviosa es el N. E. En general llueve constantemente, es muy raro que la sequía se prolongue por más de dos meses. Las lluvias se presentan en forma de chubascos, especialmente en los meses de calor, y más raramente como lluvias prolongadas. La precipitación anual media es de mil milímetros cúbicos. Las lluvias tienen gran importancia en la isla, no sólo porque fertilizan la tierra, sino también porque el agua que se consume para la bebida, preparación de los alimentos y aseo, proviene de ellas. Todas las casas cuentan con estanques para recoger el agua caída sobre los techos. No se han practicado grandes perforaciones para buscar el agua del subsuelo; sólo en la costa se han excavado los pequeños pozos a que ya se ha hecho referencia; c) *Vientos*: los vientos soplan con cierta intensidad durante todo el año. Predominan los del N. E. y del E., les siguen en frecuencia los del Sud. Por ello la costa más abrigada es la occidental. La fuerza media del viento es 2 de la escala Beaufort y la máxima 8 de la misma escala; d) *Humedad del aire*: la humedad relativa del aire, media anual, es de 81 %.

Vialidad. — Hay un camino que circunda la isla y otros transversales que la cruzan bordeando los conos volcánicos a que nos referimos en la Orografía. Aunque las ondulaciones que presenta el suelo son muy suaves, no es posible transitar en vehículos automotores a campo traviesa por la lava volcánica y la gran cantidad de piedras sueltas que hay en su superficie. Aparte de los caminos a que se ha hecho referencia existen numerosos senderos para el tránsito de peatones y cabalgaduras.

Comunicaciones. — La comunicación con el continente se efectúa por medio del buque que una vez al año envía la Compañía Explotadora para sacar sus productos; también de vez en cuando llega hasta sus costas un buque de la Marina de Chile en viaje de instrucción. Esta escasez de comunicaciones crea graves problemas de vida a los isleños y dificulta el desarrollo de la isla en sus aspectos económicos y culturales.

La navegación entre la isla y el continente demora, término medio, nueve días. El viaje en avión realizado recientemente por la Fuerza Aérea de Chile, abre nuevas perspectivas de contacto entre la isla y el continente y la posibilidad de prolongarlo hasta Australia y otras regiones.

Transmisiones. — Los medios de transmisión con que cuenta la isla son: a) un aparato de radiotelegrafía que mantiene el enlace con el con-

tinente haciendo dos transmisiones diarias, a las 8,14 y 17,30 hora de Pascua. La hora de Pascua tiene una diferencia de tres horas con la de Santiago de Chile; en consecuencia los dos horarios antes mencionados reducidos a la hora del continente corresponden a las 11,17 y 20,30 horas; *b*) un aparato de radiotelefonía cuyo enlace es de más o menos 600 millas y que sólo sirve para comunicarse con los buques que arriben o pasen próximos a sus costas. Este medio, al igual que el anterior, son propiedad de la Marina de Chile; *c*) una estación radiotelegráfica de la Compañía Explotadora de la isla, utilizada para sus fines comerciales; *d*) una línea telefónica que une la administración de la Compañía en Mataveri con la subadministración en Vaitea.

Flora. — Predomina la vegetación herbácea. La mayor parte de la isla es una estepa cubierta por plantas forrajeras como el *mauku here boy* (pasto amarra caballos), que es una especie de coirón muy resistente y el *mauku heriki hare* (pasto que sirve para piso o alfombra en las casas) La vegetación arbórea se encuentra en los lugares habitados, como Hanga-Roa, Mataveri, Vaitea, etc., y, aparte del toromiro, especie autóctona hoy casi extinguida, los demás árboles han sido llevados a la isla desde Tahiti, Australia, Nueva Zelandia o Chile.

Fauna. — *a) Marítima:* la fauna marítima es abundante y variada; cuenta con peces como el atún, el congrio, la albacora y el tollo y con la langosta y el erizo, que pueden dar lugar a una explotación industrial. El Instituto Bacteriológico de Santiago de Chile ha manifestado interés por algunas de las variedades de peces de esta zona de los cuales es posible obtener gran cantidad de vitaminas de diversos tipos; *b) Terrestre:* la fauna terrestre es pobre, el único mamífero salvaje es un pequeño ratón; *c) Aves:* visitan la isla en gran cantidad aves marinas migratorias, como el pájaro-fragata, la golondrina de mar, pelícanos y albatros. En el interior de la isla hay perdices, codornices y lloicas, llevadas del Chile continental.

PAISAJE CULTURAL

Población. — *a) Cantidad:* según censo del año 1946 la población de la isla alcanzaba a 654 habitantes, cantidad exigua si se considera la extensión y la fertilidad del suelo; *b) Densidad:* su densidad es de 3,65 habitantes por kilómetro cuadrado; *c) Composición:* nativos 628; chilenos del continente 20; ingleses 4; alemanes 2; *d) Proporción por sexos entre los nativos:* hombres 320; mujeres 308; *e) Distribución:* la mayor parte de la población vive en Hanga-Roa, núcleos secundarios hay en Mataveri, Vaitea, Tahai, Moeroa,

Apina y Hanga-Piko. Excepcionalmente algunas familias viven alejadas de estos centros. En Hanga-Roa la casa de cada familia queda ubicada dentro de una parcela o huerto de una hectárea más o menos cada una, razón por la cual y por su número se la puede considerar como una población de tipo rural; f) *Actividades de la población*: la mayor parte se dedica a la agricultura y hace del cultivo de la tierra su principal actividad. La ganadería (crianza de caballos y cerdos) por lo reducida no distrae personal en forma exclusiva. Les está prohibido criar ovejas a pedido de la Compañía Explotadora, para evitar que su ganado se confunda con el de los nativos. Hay un pequeño número de pescadores. En Pascua no existen industrias propiamente dichas. Los nativos realizan trabajos de tallado en madera y piedra que son muy solicitados por los turistas, igualmente algunos tejidos con fibras vegetales. Confeccionan también flores con las plumas de las aves; pero estos objetos de su industria no tienen otro mercado que el buque que llega una vez al año, donde aprovechan para cambiarlos por especies de vestuario. Hay todavía unos ocho nativos que son empleados de la Compañía Explotadora y seis que están contratados para los servicios fiscales. Entre las mujeres algunas se dedican al servicio doméstico en casa de los continentales residentes. Durante la temporada de esquila, la Compañía emplea algunos nativos en esta faena; g) *Crecimiento*: el crecimiento migratorio es nulo. El vegetativo alcanza al 47,3 ‰, crecimiento muy elevado en relación con el que tiene Chile en el continente.

Características de los nativos. — a) *Cualidades intelectuales*: de gran viveza mental, asimilan con rapidez cuanto se les enseña. Poseen condiciones artísticas muy estimables. Aparte de su habilidad como escultores, tienen gusto y cualidades especiales para la música. Tocan guitarras que ellos mismos fabrican y poseen hermosas canciones que cantan a varias voces. Sus cantos y tradiciones denotan imaginación y fantasía. Ejecutan danzas colectivas e individuales de origen polinesio y también conocen los bailes de los occidentales, aprendidos de los viajeros.

La instrucción que hoy reciben es la que dan dos monjas en una Escuela Fiscal Mixta, que tiene planes de estudio hasta la cuarta preparatoria. La matrícula es superior a cien alumnos. Estas religiosas, que trabajan con mucha abnegación y entusiasmo, imparten una educación de tipo común que no parece ser la más apropiada para los isleños. Una escuela vocacional que cultivara sus cualidades artísticas y que les enseñara nuevos oficios, sería más conveniente; b) *Cualidades morales*: los isleños tienen excelentes cualidades morales. No hay entre ellos vicios de ningún género. No consumen bebidas alcohólicas aunque tendrían medios para prepararlas. No se conocen las perversiones sexuales, ni existen delincuentes. En ocasiones

se les ha acusado de ladrones, porque alguna vez se apropian de especies de los viajeros, pero ello es simple curiosidad, una curiosidad casi infantil, inconsciente, en la que no hay el menor propósito de perjudicar.

Religión. — Los pascuenses tuvieron en otros tiempos una casta sacerdotal y creían en un ser supremo, el dios Make-Make y en una serie de divinidades menores. No tenían ídolos y sólo Make-Make aparece esculpido en algunas de las rocas de la ciudad subterránea de Orongo. Un culto que fué el último en desaparecer es el del pájaro *manu-tara* (pájaro de la suerte). Muertos sus últimos sacerdotes y bajo la influencia de los misioneros católicos todos se han convertido al cristianismo y han sido bautizados. La reina Eva, fallecida el año 1945 a los 114 años, fué la única que no aceptó el bautismo, y siguió fiel al culto de sus antepasados

Lengua. — Todos hablan rapanui y español, algunos también el francés y el inglés. Tienen gran facilidad para asimilar las lenguas extranjeras, les basta el breve contacto con la tripulación de un buque visitante para aprender un gran número de palabras.

Sociedad. — Antiguamente, los pascuenses tuvieron sus reyes que ejercían un poder absoluto y cuya persona era sagrada para sus súbditos. Se dejaban crecer los cabellos y la barba para que nadie tocara sus augustas personas y vivían en la ociosidad, debiendo sus vasallos subvenir a todas sus necesidades. La monarquía era hereditaria. Poco a poco los reyes fueron perdiendo su autoridad. Los demás personajes nobles que vivían junto a la realeza y que al igual que ella salían del clan Mirú, también desaparecieron.

Además del rey y los nobles había una especie de jefe militar, el *Tangata-manu*, que duraba un año en funciones. Su jerarquía la ganaba en una prueba a que se sometían los mocetones, relacionada con el culto del hombre pájaro. Consistía en lanzarse al mar desde las rocas de Orongo apenas llegaba el pájaro *manu-tara* al islote Motu-nui y nadar hasta él con el objeto de recoger el primer huevo. El que regresaba antes era el elegido.

Familia. — Las mujeres pascuenses, por regla general, se casan muy jóvenes, a los catorce o quince años. En la actualidad celebran el matrimonio civil y religioso (el de la iglesia católica, apostólica, romana); pero estas uniones a pesar del vínculo legal y religioso, se deshacen con gran facilidad y el amor libre se practica entre ellos en forma habitual. Existe algún *tabú* como el del matrimonio entre padres e hijos y entre hermanos. También es *tabú* el matrimonio entre primos hermanos por la vía materna y entre padrinos y ahijados. En general, no gustan de las uniones consanguíneas y si ellas se efectúan, se debe a la escasez de individuos foráneos. Eso explica lo complacientes que son las mujeres con los extranjeros; a ellas, como a sus familiares, un instinto biológico las lleva a desear y favorecer estas

Apina y Hanga-Piko. Excepcionalmente algunas familias viven alejadas de estos centros. En Hanga-Roa la casa de cada familia queda ubicada dentro de una parcela o huerto de una hectárea más o menos cada una, razón por la cual y por su número se la puede considerar como una población de tipo rural; f) *Actividades de la población*: la mayor parte se dedica a la agricultura y hace del cultivo de la tierra su principal actividad. La ganadería (crianza de caballos y cerdos) por lo reducida no distrae personal en forma exclusiva. Les está prohibido criar ovejas a pedido de la Compañía Explotadora, para evitar que su ganado se confunda con el de los nativos. Hay un pequeño número de pescadores. En Pascua no existen industrias propiamente dichas. Los nativos realizan trabajos de tallado en madera y piedra que son muy solicitados por los turistas, igualmente algunos tejidos con fibras vegetales. Confeccionan también flores con las plumas de las aves; pero estos objetos de su industria no tienen otro mercado que el buque que llega una vez al año, donde aprovechan para cambiarlos por especies de vestuario. Hay todavía unos ocho nativos que son empleados de la Compañía Explotadora y seis que están contratados para los servicios fiscales. Entre las mujeres algunas se dedican al servicio doméstico en casa de los continentales residentes. Durante la temporada de esquila, la Compañía emplea algunos nativos en esta faena; g) *Crecimiento*: el crecimiento migratorio es nulo. El vegetativo alcanza al 47,3 ‰, crecimiento muy elevado en relación con el que tiene Chile en el continente.

Características de los nativos. — a) *Cualidades intelectuales*: de gran viveza mental, asimilan con rapidez cuanto se les enseña. Poseen condiciones artísticas muy estimables. Aparte de su habilidad como escultores, tienen gusto y cualidades especiales para la música. Tocan guitarras que ellos mismos fabrican y poseen hermosas canciones que cantan a varias voces. Sus cantos y tradiciones denotan imaginación y fantasía. Ejecutan danzas colectivas e individuales de origen polinesio y también conocen los bailes de los occidentales, aprendidos de los viajeros.

La instrucción que hoy reciben es la que dan dos monjas en una Escuela Fiscal Mixta, que tiene planes de estudio hasta la cuarta preparatoria. La matrícula es superior a cien alumnos. Estas religiosas, que trabajan con mucha abnegación y entusiasmo, imparten una educación de tipo común que no parece ser la más apropiada para los isleños. Una escuela vocacional que cultivara sus cualidades artísticas y que les enseñara nuevos oficios, sería más conveniente; b) *Cualidades morales*: los isleños tienen excelentes cualidades morales. No hay entre ellos vicios de ningún género. No consumen bebidas alcohólicas aunque tendrían medios para prepararlas. No se conocen las perversiones sexuales, ni existen delincuentes. En ocasiones

se les ha acusado de ladrones, porque alguna vez se apropian de especies de los viajeros, pero ello es simple curiosidad, una curiosidad casi infantil, inconsciente, en la que no hay el menor propósito de perjudicar.

Religión. — Los pascuenses tuvieron en otros tiempos una casta sacerdotal y creían en un ser supremo, el dios Make-Make y en una serie de divinidades menores. No tenían ídolos y sólo Make-Make aparece esculpido en algunas de las rocas de la ciudad subterránea de Orongo. Un culto que fué el último en desaparecer es el del pájaro *manu-tara* (pájaro de la suerte). Muertos sus últimos sacerdotes y bajo la influencia de los misioneros católicos todos se han convertido al cristianismo y han sido bautizados. La reina Eva, fallecida el año 1945 a los 114 años, fué la única que no aceptó el bautismo, y siguió fiel al culto de sus antepasados

Lengua. — Todos hablan rapanui y español, algunos también el francés y el inglés. Tienen gran facilidad para asimilar las lenguas extranjeras, les basta el breve contacto con la tripulación de un buque visitante para aprender un gran número de palabras.

Sociedad. — Antiguamente, los pascuenses tuvieron sus reyes que ejercían un poder absoluto y cuya persona era sagrada para sus súbditos. Se dejaban crecer los cabellos y la barba para que nadie tocara sus augustas personas y vivían en la ociosidad, debiendo sus vasallos subvenir a todas sus necesidades. La monarquía era hereditaria. Poco a poco los reyes fueron perdiendo su autoridad. Los demás personajes nobles que vivían junto a la realeza y que al igual que ella salían del clan Mirú, también desaparecieron.

Además del rey y los nobles había una especie de jefe militar, el *Tangata-manu*, que duraba un año en funciones. Su jerarquía la ganaba en una prueba a que se sometían los mocetones, relacionada con el culto del hombre pájaro. Consistía en lanzarse al mar desde las rocas de Orongo apenas llegaba el pájaro *manu-tara* al islote Motu-nui y nadar hasta él con el objeto de recoger el primer huevo. El que regresaba antes era el elegido.

Familia. — Las mujeres pascuenses, por regla general, se casan muy jóvenes, a los catorce o quince años. En la actualidad celebran el matrimonio civil y religioso (el de la iglesia católica, apostólica, romana); pero estas uniones a pesar del vínculo legal y religioso, se deshacen con gran facilidad y el amor libre se practica entre ellos en forma habitual. Existe algún *tabú* como el del matrimonio entre padres e hijos y entre hermanos. También es *tabú* el matrimonio entre primos hermanos por la vía materna y entre padrinos y ahijados. En general, no gustan de las uniones consanguíneas y si ellas se efectúan, se debe a la escasez de individuos foráneos. Eso explica lo complacientes que son las mujeres con los extranjeros; a ellas, como a sus familiares, un instinto biológico las lleva a desear y favorecer estas

uniones. Los repetidos cruzamientos consanguíneos en un grupo social tan reducido y aislado no han producido como pudiera pensarse degeneraciones individuales. No se ven entre ellos deformaciones físicas ni perturbaciones mentales.

Situación política y administrativa. — Administrativamente la isla de Pascua constituye la sexta circunscripción del Registro Civil de la Comuna Subdelegación de Valparaíso. Por Ley N° 3.220 del 29 de enero de 1917, la isla fué colocada bajo la dependencia de la Dirección del Litoral y Marina Mercante de la Armada Nacional. El Subdelegado marítimo, con el nombre de Jefe Militar de la isla es la autoridad máxima y está obligado a hacer cumplir el "Reglamento de Régimen Interno de Vida y Trabajo en la isla de Pascua de la República de Chile".

Estado económico. — a) *Ganadería:* la principal explotación económica actual de la isla es la ganadería. La Compañía Explotadora tiene unas 50.000 cabezas de ganado lanar que producen anualmente unos 100.000 kilos de lana de la mejor calidad. También tiene la Compañía crianza de cerdos, 2.000 más o menos, y cierto número de caballos y vacunos.

A los nativos, como ya se ha expresado, les está prohibida la crianza de ganado lanar; crían en cambio otras especies de animales. Un censo efectuado en 1946 da las siguientes cantidades: caballares 658, vacunos 1.462, y porcinos 250. Además, cierta cantidad de gallinas y patos. Es digno de nota el gran número de caballares con que cuentan los nativos en relación con la población. Pero no todos estos caballares son empleados en el servicio; existe un *tabú* respecto a las yeguas, en las que únicamente cabalgan las mujeres; b) *Agricultura:* el principal cultivo es el maíz. Cada uno de los 163 propietarios nativos cosecha anualmente unos 3.000 a 4.000 kilos de este cereal que vende en su mayor parte a la Compañía Explotadora para la alimentación de cerdos; el resto lo dedican a su consumo. Las chacras o huertos familiares que poseen les proporcionan la base de su alimentación, constituida por camotes, porotos, arvejas, sandías, melones, mandioca, etc. Algunos de estos cultivos dan hasta tres cosechas en el año. Entre las plantas frutales que se cultivan en Rapa Nui tenemos: plátanos, guayabos, naranjos, higueras, paltos, limoneros, chirimoyos, papayos, lucumeros, cocoteros, piñas, mangos, vid, etc. Entre las especies forestales están: el miro-tahiti, el makoy, el toromiro, luego eucaliptus, acacias, cipreses y otras. Como plantas industriales merecen citarse la caña de azúcar, cultivada hoy en pequeña escala (mientras la isla posee por lo menos 5.000 hectáreas aptas para este cultivo), el tabaco, el café, el algodón, el mahute (de cuyas fibras los antiguos habitantes hacían los vestidos), etc.

Minería. — No hay explotación minera de ninguna clase.

Industria. — No hay otra industria que la ya mencionada confección de estatuillas de madera y la fabricación de sombreros y alfombras tejidas con fibras vegetales. Fruto de su industria son también los collares de conchas marinas y las flores fabricadas con las plumas de los pájaros.

Comercio. — No hay comercio exterior. En el interior un pequeño comercio de trueque.

Conclusión

La Isla de Pascua por su riqueza arqueológica, por el alto interés étnico del grupo humano que la habita, por las manifestaciones tan originales de su cultura, constituye una verdadera joya del mundo. Esto explica la copiosa bibliografía que sobre ella existe y la preocupación de sabios de todas las especialidades para investigar sus misterios.

En Chile, en las ciudades de Valparaíso y Santiago se han formado con el nombre de "Sociedad Amigos de la Isla de Pascua" instituciones de carácter filantrópico que tienen por misión ayudar a los pascuenses y colaborar con la Armada Nacional en el progreso de la isla y bienestar de sus habitantes. Bajo los auspicios de la Sociedad de Santiago se ha formado un "Instituto de estudios pascuenses", cuya finalidad es efectuar investigaciones científicas acerca de los diferentes aspectos de la isla que interesan a la cultura.

